

dad torzosa á las vestales; que entre los griegos los hierofantes se hiciesen impotentes bebiendo cicuta; que los sacerdotes egipcios y los de Cibeles se mutilasen, fue en verdad cosa inícuá, pero al menos tuvo por móbil el amortiguar la imperiosa pasion del amor para concentrar todos los afectos en la divinidad y en su sacro ministerio; grave error de juicio, no pecado de depravada voluntad. Pero imponer el celibato a centenares de miles de criaturas sólo para hacer de ellas otros tantos pretorianos, genízaros, eunucos del serrallo de un Papa y de un Sanhedrín cardenalesco y para que ese ejército de desgraciados sin inteligencia, sin corazon, sin familia funde y conserve el ilimitado y desenfrenado despotismo ecuménico, no solo espiritual sino también temporal de algunos hombres malignos holgazanes y tiránicos, es cosa monstruosa y vituperable que excede a toda creencia, y si no fuese demasiado cierta, parecería enteramente imposible.

El tal sistema, pues, antinatural, anticristiano y antisocial del celibato hierático ha sido inaugurado y perpetuado exclusivamente por la ambicion é interés temporal de los papas y de la curia romana.

BARON d' HOLBACH.

## **FEMINISMO**

### **La liberacion de la mujer**

14—Los que no aceptan la idea de la liberacion de la mujer no hacen otra cosa que enumerar—en defensa de sus opiniones—los inconvenientes que tiene la instruccion que, a su juicio, hace perder a las señoritas la gracia y el encanto de que son poseedoras y olvidan completamente los peligros